

La biblioteca escolar bajo el modelo de centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA)¹

The school library under the model of center of resources for teaching and learning (RCTL)

Lopera-Mazo, Juan David.

Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia.

Correo electrónico: juan.lopera9@udea.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7581-7029>

Resumen:

El propósito del artículo es presentar una construcción conceptual de la Biblioteca escolar bajo el modelo de Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje (CREA) que permita identificar las categorías centrales del concepto y su posibilidad de aplicación y comprensión a partir de la gestión por procesos en la escuela. Esta investigación tuvo como propósito describir el concepto, fundamentos y componentes de la biblioteca escolar CREA como modelo y propuesta de gestión bibliotecaria; se elaboró con base al método de revisión documental a partir de la profundización y relacionamiento entre las categorías de: biblioteca escolar (BE), centro de recursos para el aprendizaje (CRA), y centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA). Es así como la narrativa gira alrededor de los resultados de una revisión sistemática de literatura sobre la temática; la caracterización de los modelos predominantes en la gestión de la biblioteca escolar; la construcción del concepto de CREA; y por último, se propone una ruta para pensar los procesos y subprocesos en la gestión y aplicación del modelo. Se concluye que el modelo BE CREA es una valiosa herramienta y estrategia que posibilita el trabajo articulado y sinérgico de la biblioteca de la escuela en pro de la calidad educativa y la consolidación congruente del proyecto social de la escuela.

Palabras clave: Centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA); Biblioteca escolar (BE); Modelo de biblioteca escolar; Educación de calidad.

Abstract:

The article aims to introduce a conceptual framework for the School Library within the model of the Center for Teaching and Learning Resources (Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje -CREA, by its Spanish acronym-). This framework helps identify the core categories of the concept and its potential for practical application and comprehension through process management within the school environment. The research describes the concept, principles, and elements of the school library under CREA model and its proposed library management approach. It was developed through a documentary review method, exploring the relationships between categories such as school library, learning resource center, and center for teaching and learning resources. The narrative includes findings from a systematic literature review, characterizing predominant models in school library management, constructing the CREA concept, and proposing pathways for managing and implementing the model's processes and subprocesses. The conclusion highlights the school library under CREA model as a valuable tool and strategy that facilitates collaborative and synergistic efforts within the school library, contributing to educational quality and the coherent realization of the school's social objectives.

Keywords: Resource center for teaching and learning (RCTL); School library; School library model; Quality education.

Fecha de recepción: 11/02/2024

Fecha de aceptación: 08/06/2024

Cita sugerida: Lopera-Mazo, J. D. (2024). La biblioteca escolar bajo el modelo de centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA). *Revista Prefacio*, 8(12), 08 -29.

<https://doi.org/10.58312/2591.3905.v8.n12.45283>



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Introducción y Contextualización

Conscientes de la comprensión global que implica trabajar por una educación de calidad y una calidad en la educación en Colombia, es preciso pensar desde las Ciencias de la Información la apuesta por estrategias y propuestas de mejoramiento que aporten, desde el marco de la educación básica primaria, secundaria y media, a la consolidación de un proyecto educativo, de escuela, de sociedad y de biblioteca escolar (BE).

Es innegable la diversidad de carencias y necesidades en la BE, pero más allá de volver sobre el ejercicio cotidiano de hablar desde el discurso de los vacíos, falencias y oportunidades de mejora, hoy es preciso contribuir a comprender formas posibles de mejoramiento que ayuden a consolidar y mejorar lo existente, pero también a repensar nuevos marcos de comprensión y gestión de una biblioteca para escuela.

Es recurrente en la literatura y en agentes del sector educativo la postura de carencia que dicta sobre la apremiante necesidad de pensar las estrategias en que la BE se pueda articular al proyecto educativo y de comunidad, la urgencia de crear y potencializar este tipo de espacios en las escuelas públicas de todo el territorio nacional colombiano, el compromiso de garantizar la democratización del acceso al conocimiento y la información, la ejecución de la fundamental tarea de habilitar políticamente a los estudiantes en la cultura escrita y la generación de sensibilidad y capacidad lectora y oral. Es decir, constantemente se perpetúa y recalca la necesidad de hacer lo necesario para verdaderamente hablar de educación de calidad, de calidad en la educación y de una sociedad del conocimiento. Puede ser bastante llamativo analizar a qué se debe la continuidad de este tipo de discursos, ya que, por un lado, dan cuenta de la carencia latente de políticas públicas que en verdad aporten a la solución el problema, y por otro lado, a la evidente tarea de más que comenzar, continuar aportando a este proyecto.

El marco de acción de este trabajo tiene la

intencionalidad de establecer posibles horizontes de discusión para que a esa unidad de información se le otorgue la importancia que merece, pero, además, establecer posibilidades de acción para el fortalecimiento de la misma, a través de la comprensión y adaptación del concepto de Centro de Recurso para la Enseñanza y el Aprendizaje (CREA) como forma posible para fundamentarla globalmente en relación con la escuela y sus procesos educativos.

CREA es, en sí mismo, no solo un modelo de gestión sino una propuesta integradora que concibe las sinérgicas relaciones de los procesos de acompañamiento bibliotecario con los efectivos y trascendentales procesos de enseñanza y aprendizaje, y que en términos de lo expresado en el Manifiesto para la Biblioteca Escolar IFLA/UNESCO (1999) ya se ratifica la necesidad de pensar La biblioteca escolar en la enseñanza y aprendizaje para todos. Este es un ejercicio que, en el marco de la bibliotecología social, se pregunta y propone hallar y reiterar las relaciones plausibles entre bibliotecología y educación, prestando holísticamente no solo por la fundamentación del proyecto bibliotecario escolar, sino por el fortalecimiento integral de los procesos educativos. CREA hoy permite entenderse como:

nuevo espacio educativo dinámico, no mero gestor de recursos educativos sino ámbito para una metodología didáctica activa, interdisciplinaria y adaptada a la diversidad de entornos y aprendizajes; centro suministrador, organizador de saberes y potenciador del autoaprendizaje, no complemento del currículum académico, sino parte integrante de él (Marzal-García-Quismondo y Cuevas-Cerveró, 2007: 60)

Estudiar la BE, el CREA y los procesos de gestión, innovación e intervención de este espacio es también reiterar la necesidad de trabajar por dar continuidad a su existencia, pero también a su creación y consolidación como ambientes de aprendizaje, como escenarios que brindan el acceso a diversidad de servicios formativos e informativos para los estudiantes, maestros, comunidad y agentes educativos, un escenario que en verdad apueste al aprendizaje

integral de una escuela donde la lectura, la indagación, la investigación, el pensamiento, la imaginación y la creatividad sean fundamentales en el viaje de la información al conocimiento de los estudiantes y para su crecimiento personal, social y cultural. (IFLA/ UNESCO, 2015: 17)

Metodología

La investigación se enmarcó en el enfoque cualitativo y las posibilidades que brinda para la indagación y construcción de comprensiones al respecto de asuntos del orden social. Se tuvo presente también la relevante utilidad del análisis de contenidos para la estructuración de los fundamentos teóricos y metodológicos sobre la constitución de los CREA, además, que sirve como estrategia para el entendimiento de las propuestas que desde diferentes territorios hispanoamericanos se han adelantando. La posibilidad que brinda el enfoque cualitativo, en el marco del proyecto que se presenta, permite en gran medida describir sistemáticamente las características de las variables y fenómenos “con el fin de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos y postulados generados a partir de fenómenos observados en distintos contextos), así como el descubrimiento de relaciones causales” (Quecedo y Castaño, 2002:12)

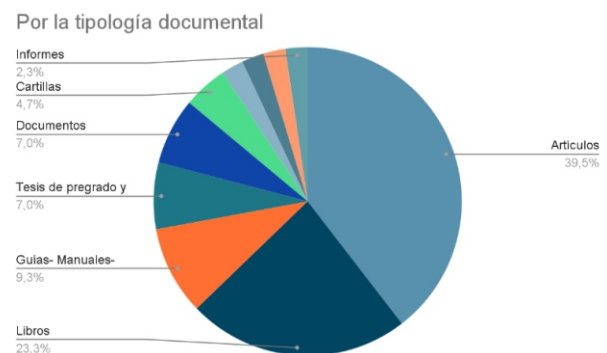
El presente es producto de una revisión documental, proceso macro que guió la recolección y análisis de la información que se recopiló para la construcción del concepto CREA. Es decir, esta revisión permitió rastrear, organizar y valorar todos los insumos necesarios para el desarrollo de lo pretendido en la investigación. Cabe además aclarar que la revisión documental, tal como explica Hurtado (2000) estuvo orientada a configurar el punto de partida teórico, conceptual, histórico, legal y conceptual propio de la fundamentación del proyecto de investigación. Es por lo anterior, que el desarrollo de la investigación se contempló en tres etapas:

Etapa 1. La revisión documental (Fase exploratoria)

Etapa que consistió en la realización de una revisión sistemática de información de la producción académica nacional e internacional en el marco de las categorías Biblioteca escolar (BE), Centro de recursos para el aprendizaje (CRA), Centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje (CREA), BE CREA en los últimos 20 años. Se eligió como punto de partida el año 2002 debido a que es allí momento en el que se publican las directrices IFLA/ UNESCO para la biblioteca escolar, pues son estas es gran medida directrices fundantes del accionar, gestión y comprensión de los procesos bibliotecarios escolares, pero, además, porque “todas las directrices representan un compromiso entre lo que aspiramos alcanzar y lo que razonablemente podemos alcanzar” (p.7)

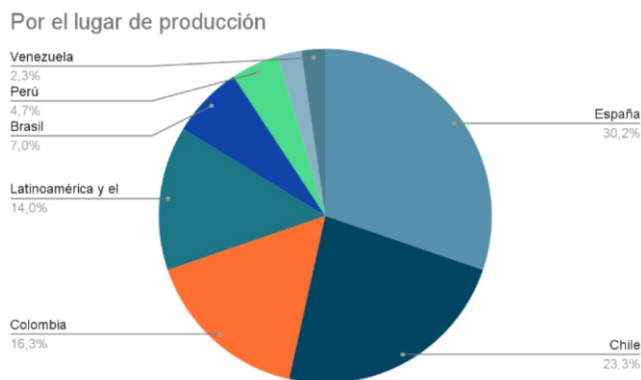
La cantidad total de recursos encontrados fueron 94, cuya delimitación a partir de criterios fue muy oportuna para focalizar el ejercicio de revisión, pero, además, la selección responde a ir en línea directa con las preguntas orientadoras formuladas en un inicio: ¿Qué elementos configuran un modelo de gestión bibliotecario para la BE? ¿Cómo comprender la BE bajo el modelo de Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje CREA? La clasificación de los recursos se resume en (Ver Figuras 1 y 2):

Figura 1. Clasificación de Fuentes de Información por la Tipología Documental



Fuente: Elaboración propia

Figura 2. Clasificación de Fuentes de Información por el Lugar de Producción



Fuente: Elaboración propia

Etapa 2. El análisis documental (Fase analítica)

El segundo momento estuvo orientado al abordaje de la producción seleccionada, para ello, se hizo uso del instrumento de matriz de lectura en la que se registraron todos los elementos conceptuales, teóricos y metodológicos importantes en relación directa con el objeto estudiado, este proceso se realizó sobre todos los recursos que pasaron el filtro y que su temática sirviera para la construcción del concepto, fundamentos y componentes de la BE CREA, es decir, los recursos cuyo contenido fundamentaran teórica y metodológicamente la propuesta. El análisis de los resultados de dicha matriz permitió dar paso a la tercera etapa.

Es necesario precisar que este ejercicio sirvió para comparar las directrices, herramientas y recursos que orientan el fortalecimiento de la BE a nivel nacional e internacional con los componentes del CREA, todo ello, con la finalidad de comprender los aportes teóricos y metodológicos en cada una de estas, en relación con encuentros, desencuentros y posibilidades de articulación.

Etapa 3. Descripción y organización de resultados (Fase descriptiva)

La etapa final del proceso permitió consolidar los análisis realizados y dar paso a la creación del concepto BE CREA, no solo desde la perspectiva

de narrar e identificar lo que de ello se ha producido, sino más bien, con la intencionalidad de poder consolidar puntos comunes para su comprensión y analizar críticamente cómo dichos desarrollos pueden interpretarse, apropiarse y pensarse en el contexto inmediato. Para terminar, se elaboró un ejercicio de categorías centrales para pensar la BE CREA a partir de los procesos, subprocesos y servicios básicos al momento de apropiarse y adaptar la propuesta.

Discusión y resultados

Los análisis y reflexiones posibilitadas a partir del abordaje de toda la documentación seleccionada permiten estructurar las discusiones, comprensiones y resultados a partir de cuatro grandes categorías: un abordaje a las tendencias y nominaciones de la BE en diferentes latitudes; los elementos que han caracterizado los modelos de gestión y comprensión de la BE; la esencia, características y finalidad del CREA, es decir, el concepto de BE CREA; y por último, una propuesta de gestión por procesos para la implementación de dicho modelo.

1. Un lugar para la historia. Tendencias y nominaciones de la biblioteca escolar

Para propiciar un acercamiento a la comprensión sobre las tendencias de gestión y nominaciones de la BE, es necesario manifestar de dónde devienen las variaciones teórico conceptuales que han consolidado estos proyectos, permitiendo comprender su consolidación y transitar histórico. En primera medida es necesario entender que, un modelo de BE responde a cada sistema educativo, su forma de organización y los intereses y fines del mismo, más allá de una simple nominación o traducción de los conceptos.

Desde 1984 se habla de Centro de Documentación e Información (CDI), modelo de evolución de la BE en Francia, antes nombrado (1962) Servicio de Documentación e Información (SDI). Autores como Pérez López (1997) y Tilbian (2005) han hecho referencia a

los componentes del mismo. Sin embargo, este también ha tenido renombre en lugares como Italia, Luxemburgo y Holanda.

Learning Resources Center (LRC) y School Learning Resources Centre (SLRC) es la nominación para el caso de Reino Unido respecto al espacio de la BE. Son regidos por el gobierno de Reino Unido y la Unión Europea. Autores como Williams y Wavell (2001) han estudiado sobre mediciones de impacto de estos en los sistemas educativos. Los LRC se han difundido y apropiado ampliamente en varios lugares del mundo y desde otras tipologías bibliotecarias. Los Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de las universidades españolas y latinoamericanas toman como base este modelo y centran la mirada en dos de los ejes centrales de la universidad: docencia e investigación. Diversidad de autores han contribuido teórica y conceptualmente a comprender el concepto y la metódica de su aplicación. Sin embargo, entre las instituciones más relevantes que han aportado a su apropiación y difusión es la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), institución española que ha precedido la inclusión de este modelo en su amplio sistema, en sus planes estratégicos y en sus eventos académicos.

La evolución de la BE para el caso chileno corresponde a la nominación de Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA), este es producto de las transformaciones educativas en este país gestadas desde 1993, aunque el concepto es usado desde 1994. Julio Cubillos, Betty Johnson, Marialyse Délano, Anna María Prat, Constanza Mekis y Soledad Ferreiro desde finales de los 80 sentaron las bases de lo que luego se nombraría como Bibliotecas Escolares CRA. Cabe mencionar los importantes trabajos investigativos de Marzal García Quismondo (2006 y 2009), quien luego con Cuevas Cerveró (2005), Colmenero Ruiz (2011) también desarrollarían importantes investigaciones.

Es evidente, que hace ya alrededor de 31 años que en Latinoamérica se comienza a pensar la propuesta y nominación del CRA, que sus fundamentos devienen de la adaptación, y gran

medida, aprehensión, de lo que desde mucho antes en Reino Unido se consolidó como LRC, trascendiendo no sólo al espacio universitario, sino que permeando fuertemente las bibliotecas en el entorno escolar. La apropiación del modelo tiene diversidad de variaciones según los territorios, sin embargo, la nominación es directamente tomada de aquella, ya que, como es evidente, el CRA, solo corresponde a una traducción de los conceptos de LRC.

Apoiados en documentación chilena, española y colombiana, Contreras Contreras, Olaya Guerrero y Matos Uribe (2017) promueven desde el Perú la categoría de CRA, aunque dentro de su misma propuesta contemplan una sutil variación con CRAE, centrandó en un primer momento el aprendizaje sobre la enseñanza. CRAE es usado también en España, aunque como se verá más adelante, en menor uso que BE CREA. El concepto CRA ha sido ampliamente difundido en Latinoamérica, en la literatura de latitudes como Uruguay, Brasil, Venezuela, Paraguay, Costa Rica, Chile y Ecuador es constante dicha nominación. Aunque, claro está, no se deja de usar el concepto tradicional de BE. Por otra parte, cabe mencionar que desde el Perú también ha sido promovida la propuesta de Centros de Recursos Multimediales (CRM) (Pérez Vela, 2000), los cuales trabajan principalmente por la integración de soportes, formatos y medios en los escenarios de BE y muy relacionado con la gestión de recursos informativos, pero que en realidad, más que un modelo, es una característica de todas las unidades de información producto del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y de la necesaria diversificación de colecciones.

Pérez López (1997), enuncia que el concepto tradicional de BE es reconocido en países como Dinamarca, Reino Unido, Suecia, Holanda, Luxemburgo y Finlandia. Esa categoría es pensada desde el modelo que preconiza la UNESCO, el cual centra su ejercicio en la integración y apoyo de la BE al currículo. De alguna manera, el concepto tradicional tiene

muchos más lugares de aplicación, como es el caso de múltiples territorios a lo largo de Latinoamérica, y en específico, de Colombia, en la cual nominaciones como CRA o CREA son relativamente recientes, aunque su existencia venga de mucho tiempo atrás. En el caso de Argentina, tampoco es significativa la diferencia conceptual en relación con lo tradicional, si bien, tienen importantes avances en materia legal, de política pública y de gestión, allí se hace uso del concepto de BE y de Unidades de Información Educativa.

Para el caso de España es común encontrar la nominación de Biblioteca Escolar o de Biblioteca Escolar como Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje con las siglas BE CREA, la primera ha sido usada por la

Comisión Técnica de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación de España (2011) y la segunda por García Guerrero (2010) y por la Junta de Andalucía, Delegación Provincial de la Consejería de Educación en Málaga (2011).

Es así cómo se logra hacer evidente que en realidad CREA no tiene diferencias significativas con el CRA, del cual deviene su ampliación conceptual, que, a su vez, se pensó con base en el LRC, es decir, el CREA la evolución de la BE desde la comprensión española y latina de la invención inglesa, claro está, bajo las particularidades que determina el contexto social, las políticas públicas nacionales y las lógicas de la sociedad del conocimiento en cada región (Ver Figura 3).

Figura 3. Nominaciones de la biblioteca escolar según cobertura regional

COBERTURA	NOMINACIÓN	ABREVIATURA
Latinoamérica y Europa (Dinamarca, Reino Unido, Suecia, Holanda, Luxemburgo y Finlandia)	Biblioteca Escolar	BE
Francia, Italia, Luxemburgo, Holanda	Centro de Documentación e Información	CDI
Reino Unido	Learning Resources Center	LRC
Reino Unido	School Learning Resources Centre	SLRC
Uruguay, Brasil, Venezuela, Paraguay, Costa Rica, España, Chile y Ecuador	Centro de Recursos para el Aprendizaje	CRA
España	Biblioteca Escolar- Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje	BECREA
España	Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje	CREA
Perú	Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Enseñanza	CRAE
Perú	Centros de Recursos Multimediales	CRM

Fuente: Elaboración propia

Enfrentar los cambios involucra actualizar y ampliar marcos conceptuales y de trabajo de lo que ha sucedido o de aquello a lo que se pretende transitar. Es por ello necesario establecer caminos, modelos, rutas metodológicas y márgenes de comprensión de nuevas metódicas de ese cambio que ocurre en la escuela y la biblioteca. Es por lo anterior, en relación directa con los impactos de las TIC, la cultura digital, el acceso a la información, las posibilidades y oportunidades de la web 2.0, las nuevas formas de transmisión de la información y de la aprehensión de esta; que se hace necesario mirar esas nuevas metódicas en que la BE adapta y aprehende esas transformaciones para continuar aportando al proyecto social de la escuela.

Es por lo anterior, que se hace preciso comprender como las BE se configuran como centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje CREA, en las lógicas de la sociedad del conocimiento, bajo sus funciones de alfabetización informacional, los proyectos y procesos de habilitación política en las prácticas sociales de lectura, escritura y oralidad (En adelante LEO) que viven en este espacio, pero además, como instancia fundamental que trabaja para humanizar a los sujetos a través de la educación, ya que, "en una sociedad en la que abundan las desigualdades, las bibliotecas escolares son un factor de compensación social, al posibilitar el acceso a los recursos informativos y culturales a quienes carecen de ellos, procurando así paliar la brecha digital y social" (Comisión Técnica de Bibliotecas Escolares. Ministerio de Educación de España, 2011: 12)

Los acontecimientos y medidas legislativas de los dos últimos años en materia de bibliotecas escolares para el contexto local, ponen de manifiesto nuevamente la valía de ubicarlas y darles un lugar en la historia de la educación colombiana, ya que su reglamentación y regulación son más que fundamentales para garantizar su perdurabilidad e inversión, pero además, esa legislación debe ser entendida como un ejercicio fundamental de apuesta por la transformación y adaptación a partir de nuevas necesidades. En el caso de Medellín (Colombia), su Concejo

municipal ha firmado un acuerdo que pone como propósito central, entre muchos otros, la apuesta por mejorar la calidad de la educación y contribuir de manera democrática a la conformación de comunidades lectoras y escritoras dentro de las políticas municipales en materia educativa, creando así la Red Municipal de Bibliotecas Escolares. Desde el departamento de Antioquia (Colombia) se ha emitido una ordenanza que tiene por objeto asegurar la operación, servicios y sostenibilidad de las bibliotecas escolares de los establecimientos educativos oficiales de la región, es además, una reglamentación que orienta el funcionamiento y establece los instrumentos para el desarrollo integral y sostenible de la Red Departamental de Bibliotecas Escolares. (Ordenanza No. 40 del 16 de diciembre del 2020. Asamblea departamental de Antioquia). Por último, a nivel nacional se ha emitido el Documento Conpes 4068, mediante el cual el Gobierno Nacional aprobó la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (LEOBE).

Dar un lugar a la historia de la BE, pero también a sus nominaciones y tendencias, es de gran importancia en la medida que permite identificar los lugares de enunciación y conceptualización de las propuestas que han habitado y florecido en los sistemas educativos. Pero, además de dar cuenta de los avances, desarrollos, lugares en que han sido posibles diversidad de proyectos de BE, es también oportuno dar lugar en la historia a los avances recientes en materia legal en el contexto nacional, los cuales permiten hoy poner en discusión la necesidad de la BE en Colombia, pero también qué tipo de biblioteca para que contexto educativo.

2. Modelos de gestión bibliotecaria. El caso de la biblioteca escolar.

Las formas posibles en las que la BE ha desarrollado sus procesos, servicios y programas se inscriben dentro de una metódica de la gestión bibliotecaria que permite comprender cómo es su accionar, las intenciones macro de la propuesta de biblioteca, y por tanto, el entramado de acciones que sustentan el quehacer de las unida-

des de información dentro de las instituciones educativas. Esos enfoques bajo los cuales se prestan los servicios y se articulan los procesos de la biblioteca son los que hacen posibles la apropiación del concepto de modelo, el cual, dentro del campo de la administración está relacionado con la forma en la que se toman las decisiones, las formas de organización de los procesos, la gestión sistémica y abierta de la organización, las estrategias de adaptación al entorno, lo relacionado con la jerarquización de estamentos y componentes organizativos, es decir, un modelo es una forma de gerencia que se inscribe dentro de una identidad institucional y que de manera global, comprende la gestión dentro de un mismo sistema de valores.

Los anteriores elementos bajo los cuales se propone la comprensión y relación del concepto de modelo en administración solo van a ser posibles en cuanto la administración de empre-

sas no fuera un área ajena a la influencia de la Teoría General de Sistemas (TGS), logrando adoptar conceptos propios de la teoría a la interpretación de los fenómenos organizacionales, llevando a una nueva comprensión de la empresa como un sistema con respectivas interrelaciones entre los elementos que la conforman y, así mismo, con el ambiente que la rodea (Peralta, 2016: 126)

Teniendo identificado el concepto de modelo y la posibilidad de su acepción bajo la perspectiva de paradigma y poniendo en relación lo anterior con los modelos de gestión en la BE, es posible identificar algunas tendencias que han caracterizado la BE en su accionar, y que permiten vislumbrar la idea de biblioteca de un determinado momento, pero, además, teniendo presente que las actuales BE son el conjunto indisoluble de muchas de las características de los diferentes modelos identificados (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Modelos de gestión y/o paradigmas de la biblioteca escolar

Nº	Modelo/ paradigma	Características y acciones destacadas
1	Bibliotecas público - escolares	<ul style="list-style-type: none"> ■ Parten de la inexistencia de la BE en las escuelas y colegios oficiales ■ Comprende la función educativa de la biblioteca pública como la encargada de realizar el acompañamiento a las instituciones educativas
2	Biblioteca como depósito o colección de libros	<ul style="list-style-type: none"> ■ (Durban Roca, 2013) identifica uno de los paradigmas más difundidos en materia de bibliotecas, el cual concibe la idea de esta como depósito, centro almacenador de libros y documentos, bodega o colección de libros no abierta al público. ■ En esta etapa de consolidación de la BE también se identifica la producción de materiales educativos para conformar las primeras bibliotecas, los cuales estaban dirigidos especialmente a los profesores; creación de las Bibliotecas circulares en la escuela central y en las escuelas normales con obras para profesores; Producción de publicaciones y materiales educativos (Misión Pedagógica Alemana) y la dotación de escuela pero no precisamente de bibliotecas (Bedoya, 2017: 289)

N°	Modelo/ paradigma	Características y acciones destacadas
3	Bibliotecas para la enseñanza y el aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> ■ Se formula el Manifiesto y las directrices para las bibliotecas escolares (UNESCO/IFLA). Centrando la mirada en el apoyo a los procesos de enseñanza y aprendizaje ■ Desarrollo de políticas públicas en materia educativa de diferentes países para la inclusión de unidades de información para el acompañamiento a los procesos de enseñanza en la escuela ■ Según Gómez Hernández (2002) se puede hablar de bibliotecas centrales o de bibliotecas de aula, en lo referente a la presencia locativa del espacio bibliotecario en la escuela y la forma focalizada o descentralizada de la prestación de servicios o de su extensión al aula ■ (Durban Roca, 2013) también propone la idea de una “biblioteca-servicio”, centrada en el usuario y sus necesidades, y la “biblioteca-actividad”, la cual que actúa de forma más global en la actividad de la comunidad o la organización en la que está ■ Realización de diversas estrategias de formación en temas de gestión bibliotecaria dirigidos a los agentes educativos, y además, la dotación de diferentes instituciones con diversas colecciones por parte de los ministerios de educación. ■ Se da la conformación de redes regionales de BE y de grandes sistemas de información documental
4	Centro de Recursos para el Aprendizaje –CRA	<ul style="list-style-type: none"> ■ La biblioteca es concebida como ambiente y espacio pedagógico de aprendizaje que dispone de diversos recursos y herramientas para soportar los procesos educativos. (Bedoya, 2017: 296) ■ Se crean los modelos LRC, CRA y CREA en países como Reino Unido, España, Chile y se difunden en varios países latinoamericanos

Fuente: Elaboración propia

Evidentemente sí hay transformaciones y avances en materia de bibliotecas para los ámbitos educativos no solo en tiempos recientes, sino desde mediados de siglo pasado, si bien las transformaciones suelen ser lentas, el cambio de posturas frente a cómo actúan los modelos de biblioteca para las escuelas es una realidad en constante transformación, pues el notorio y vertiginoso cambio en las TIC han llevado a una redefinición de funciones, proyectos y procesos que en las bibliotecas tradicionalmente se han concebido, dicha realidad es y seguirá estando presente en cuanto la sociedad del conocimiento siga su curso.

Lo importante con lo anteriormente evidenciado, es lograr identificar que sí hay diferencias entre los modelos, que no se suelen medir en aspectos sumamente evidentes pero que es posible repensar y redefinir lógicas y metódicas de funcionamiento.

3. Esencia y características de la biblioteca escolar como centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje. BE- CREA

Definir, más allá de dar nombre, es un tarea compleja que busca la especificación y determinación congruente de la esencia de un concepto, fenómeno o proceso. El dilema conceptual

respecto a la BE no se centra meramente en la identificación de los modelos o formas de comprenderla, radica, en primer momento, en que los discursos sobre estas han estado centrados y enunciados principalmente desde la bibliotecología y no desde la educación, dificultando los procesos de integración a los proyectos educativos. El CERLALC ha identificado dicho problema, ya que:

inscribir la biblioteca escolar en el ámbito bibliotecológico, por fuera de la reflexión educativa, la ha asimilado al modelo de la biblioteca pública y muchas veces ha limitado sus funciones a aspectos puramente técnicos e instrumentales o al cumplimiento de funciones no integradas al currículo y a la realización de prácticas ajenas a lo que el maestro hace en el aula (2007: 29)

Por otro lado, es necesario determinar que si bien hay propuestas bastante consolidadas que hablan de CRA (como es el caso de Chile), en el desarrollo de la presente propuesta se tiene mayor apropiación de la nominación CREA, dejando manifiesto la inclusión de los procesos de enseñanza (E), ya que si bien la primera no los excluye dentro del accionar de la propuesta, dejarlo explícito en el enunciado es incluir desde un primer momento la idea de que esos centros de recursos trabajan de manera sinérgica dentro de las instituciones educativas en la diversidad de procesos que viven en los agentes educativos y estudiantes, es decir, procesos continuos e interrelacionados del ejercicio educativo: el enseñar y el aprender. Además de ello, porque se está en concordancia directa con la IFLA/UNESCO a partir del manifiesto de 1999 en el que muy bien declara que la BE actúa “en el contexto de la enseñanza y el aprendizaje para todos”.

La categoría de recurso (R) se puede plantear como una resignificación de la categoría de unidad, en relación con el muy difundido y apropiado concepto de Unidades de Información.

Las Bibliotecas Escolares CRA de la Unidad de Currículum y Evaluación del Ministerio de Educación de Chile dicen al respecto que "se

denomina recurso para el aprendizaje cualquier material que, en un contexto educativo determinado o situación de enseñanza-aprendizaje específica, se utiliza con un objetivo didáctico, para facilitar el desarrollo de las actividades formativas, independientemente de si fue creado con esa finalidad" (2014: 48). Para el caso del CREA, la categoría de recursos (R) hace alusión no solo a la institución como un recurso en sí misma, sino a la variedad de materiales informáticos y didácticos que componen las colecciones y escenarios para dinamizar el conocimiento.

Tres elementos son más que fundamentales para comprender la nueva propuesta de BE: la innovación, la sociedad del conocimiento y los procesos de redefinición de prácticas a partir del impacto de las TIC. El conjunto de influencias de los anteriores es lo que lleva a considerar el CREA como una “redefinición” o “evolución” del concepto de BE, aunque es oportuno aclarar, que más que una redefinición de esta parte de la escuela, es un modelo de gestión y comprensión de la propuesta de biblioteca dentro de los sistemas educativos. De esta manera, es que surge la necesidad de diferenciarlo y definirlo en su más particular connotación.

La esencia de este estamento educativo parte de tres enunciados clásicos un cuanto controversiales, la idea de complemento, soporte o apoyo al currículo; la acepción algo romántica de ser el corazón de la escuela; y la clásica definición que centra la mirada en la herencia de paradigma de la biblioteca como centro de resguardo del saber, que siempre hace uso en su definición de la inclusión de materiales de lectura o centro almacenador de saber. Andreu Lorenzo (2021) enuncia que la BE “debe ser el corazón del proyecto pedagógico de cualquier centro escolar” y en la misma idea Centelles Pastor hace una clara referencia de la inclusión de todos aquellos elementos cuando en su libro *La biblioteca, el corazón de la escuela* dice:

la biblioteca es el corazón de la escuela, está situada en un lugar accesible, principal y con una clara función de soporte a la enseñanza. Es el centro gravitatorio sobre el

cual descansa una buena parte de los materiales que van a ayudar al crecimiento intelectual de nuestro alumnado” (2006: 13).

Si bien el CREA no está en contraposición de dichos fundamentos, se debe tener cuidado con confundir la idea que se tiene de biblioteca o sus funciones, con lo que verdaderamente debe comprenderse como el modelo, pues trasciende enunciados de carácter común en infinidad de discursos sobre el tema. Es así como el CREA trasciende la tradicional concepción de área de apoyo y se va a comprender como instrumento pedagógico fundamental para los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escuela, relacionándose no solo con estudiantes, sino con todo el amplio panorama de agentes educativos que allí cumplen su función pedagógica. García Guerrero afirma que “no es una institución, ni un servicio complementario, ni un departamento, ni trabaja al margen del centro escolar; es un recurso educativo del que todos los centros han de disponer para poder desarrollar el currículo y el proyecto educativo” (2010: 15). El ser del CREA trasciende lo meramente bibliotecario para comprenderse como escenario pedagógico, de integración de lo educativo y lo bibliotecológico. Por tanto, deberá cumplir funciones en doble línea, pero entendiéndose como parte integrante (no central) de la escuela.

El CREA, es un instrumento que apoya el proceso educativo en un sentido amplio. Se trata de un espacio de trabajo individual y grupal, con estanterías abiertas, que incentiva un aprendizaje activo. El espacio, la colección, el equipo de trabajo y los servicios que presta actúan en función de ese objetivo. Así, el apoyo educativo consiste en complementar los aprendizajes curriculares, promover la lectura por placer y el desarrollo de habilidades de información e investigación. (Anwandter y Bombal, 2015: 43)

CREA es entonces, un modelo dinámico enmarcado dentro de una tipología de unidad de información que hace parte de un proyecto educativo en constante transformación y revisión, y que, su esencia involucra los procesos

pedagógicos, informativos y formativos en relación con prácticas sociales de lectura, escritura, oralidad, y con el acceso y sensibilización por la cultura dentro de la cual cada una de estas se inscribe. Además, es un escenario fundamental del panorama amplio del proyecto educativo y de comunidad que se propone la escuela. En él se involucran diversidad de agentes educativos y bibliotecarios con funciones formativas en relación con el valor social de la información y las prácticas LEO. Los CREA deben ser a la escuela lo que los Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) a las universidades.

Aunque también es importante un llamado a ser recatados con la nominación, ya que, el cambio en la referencia de la idea de biblioteca no soluciona o pretende intervenir de manera radical en el cambio de paradigma tangencialmente de un momento a otro, ya que si una BE se nombra como CREA pero dentro de sus prioridades y discursos sigue haciendo uso reiterativo de ideas como “colección organizada de materiales” y no precisamente como un escenario de aprendizaje y enseñanza, seguirá sin comprender la esencia del modelo y la potencia de sí misma dentro de los proyectos educativos. Claro está, no con ello se pretende decir que la gestión de todo lo relacionado con los materiales de lectura, consulta e investigación no sea un asunto fundamental, pero que no son centro y fin del espacio mismo. El CREA no elimina las tradicionales y fundamentales funciones de la BE, es un modelo que añade características, complementa la propuesta y enriquece las atribuciones de aquella.

Es evidente la idea de un tránsito de un modelo centrado en un rol auxiliar de la biblioteca al currículo a concebirse ahora como participante y dinamizadora activa de los procesos pedagógicos y más precisamente en una institución que ha transitado y focalizado su función en el dominio de las destrezas y habilidades, y que hoy camina hacia el de las competencias y el desarrollo de capacidades humanas. En este contexto es más que oportuno pensar el CREA, no solo desde sus

funciones de suministro de información y formación, sino como espacio educativo con una función política que enarbola en los estudiantes y maestros su humana condición de seres sociales, informativos y educativos.

Un CREA actúa de manera sinérgica en el marco de un sistema educativo, que, si bien se particulariza según necesidades de cada institución, de manera global y transversal a todas las instancias cuenta con una serie de **características** que se pueden englobar en **principios y componentes**.

Los principios básicos de la propuesta CREA son:

1. **Adaptabilidad al cambio.** Como idea básica de la transformación constante de la institución a partir de las necesidades y desarrollos del contexto, las comunidades y las necesidades educativas. Por tanto, se configura como un escenario dinámico y flexible, como un organismo en constante crecimiento. (Ranganathan, 1931)
2. **Aprendizaje colaborativo.** Como política formativa que involucra la integración de y la socialización de saberes, la agencia de las personas para participar de ello y la idea del orden social en el cual se aprende, vive y comparte conjuntamente en sociedad.
3. **Acceso a la información.** Como principio y función política fundante de la institución bibliotecaria en cualquiera de sus dimensiones. El acceso involucra todas las tareas al margen necesarias para ello, como lo es la habilitación y formación para la valoración, uso, difusión y aprovechamiento del conocimiento.
4. **Integración TIC.** Como fenómeno transversal a todos los procesos de la institución, que modifica las formas de relacionamiento con la información y la mediación de servicios con los usuarios. Pero además de los identificados y renombrados en las propuestas teóricas, se considera oportuno agregar un último elemento, como marco de comprensión que involucra focalizar

empeño en pro de lo humano.

5. **Desarrollo de capacidades.** Como propuesta de desarrollo humano que involucra concebir cada persona como un fin en sí mismo, el trabajo por el desarrollo de libertades sustanciales para elegir y actuar, y el esfuerzo de índole político por concebir la vida; salud e integridad física; los sentidos, imaginación y pensamiento; las emociones; la razón práctica; la afiliación; la relación con otras especies; el juego; y el control sobre el propio entorno, (Nussbaum, 2013) como asuntos del orden humano en los que la escuela y biblioteca deben actuar de manera imperante.

En lo que respecta a los componentes, sus características se enmarcan en categorías como el **espacio**, elemento constantemente mencionado en la literatura y quizás, no solo por ser reiterativo, es uno de los más importantes del modelo, ya que materializa en lo tangible asuntos del orden de las ideas. Si bien la categoría elegida es espacio, cabe también mencionar que se habla constantemente de centro y entorno como sinónimos del mismo. Los CREA se caracterizan por tener espacios que son, al igual que la BE y apoyados en las directrices IFLA/UNESCO (2015), de carácter informativo, instruccional, tecnológico, de alfabetización y de encuentro. Que se pueden presentar o contemplar bajo la modalidad de espacios físicos centralizados, descentralizados o flotantes (como bibliotecas de aula, colecciones flotantes, bibliobanco) y espacios o ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) (Involucra todos los servicios digitales de acceso, formación y difusión de servicios). Ya que las bibliotecas de la actualidad no son ya el reino del papel ni enfocan su actividad únicamente en la preservación y la disposición de los recursos. Son bibliotecas híbridas, que dan cabida a materiales impresos y a materiales en soporte electrónico; bibliotecas que aúnan lo presencial y lo virtual, que integran la cultura impresa y la cultura digital. (Comisión técnica de bibliotecas escolares. Ministerio de Educación de España, 2011: 9)

Si bien el espacio se puede considerar bajo

modalidades innovadoras, cabrá pensar que en realidad esas posibilidades las determina la institución educativa y sus intereses en ello, pues más allá de definir el ideal de ser, cada contexto podrá determinar sus formas y establecer sus prioridades.

En esa **medida**, otro de los componentes que caracteriza significativamente a los CREA son los recursos, que como bien ya se ha enunciado trascienden el formato libro e involucran una diversidad de soportes y formatos para interactuar con el conocimiento. El CREA es en sí mismo un recurso y todo lo que dentro de él habite o lo que promueva deberá hacer uso de las herramientas para la sensibilización, formación y promoción de LEO en toda la comunidad educativa. El CREA “reúne, ordena y pone en circulación el conjunto de material bibliográfico y los recursos didácticos y de información de los que el establecimiento dispone para el fomento de la lectura, la búsqueda de información y el apoyo de los aprendizajes en todos los sectores” (Bibliotecas escolares CRA. Ministerio de Educación de Chile, 2009, p. 19).

Además, **las TIC** son otra característica importante, ya que dan soporte y fundamento al CREA, pero su proceso de inclusión y transformación es algo que involucra recursos, tiempo y gestión por procesos, tal como lo proponen Marzal, Díaz y Calzada:

El proceso de transformación se asienta sobre un "proceso de convergencia" de servicios bibliotecarios, informáticos, audiovisuales, convirtiéndose en un centro que aglutina todos los servicios TIC y dispensa un servicio integrado a la comunidad educativa. En una segunda fase se produce un "proceso de confluencia" de servicios para su adaptación a la Web 2.0, la edición de objetos de aprendizaje y la formación en Alfabetización en Información. (2012, p. 167)

Son liderados y dinamizados por un personal ampliamente capacitado y diversidad de áreas del saber, teniendo como fundamental la inclusión de roles como los docentes, maestros bibliotecarios, bibliotecólogos y animadores de

lectura que actúen como dinamizadores, gestores, mediadores y coordinadores del CREA. Del apoyo que le brinde la institución, de su inclusión en el proyecto educativo y de sus capacidades de dinamización dependerá el progreso sistemático del proyecto de biblioteca.

Y para que todo lo anterior sea posible hace uso de la **gestión de recursos**, es decir, los CREA deben, como toda institución, contar con apoyo y respaldo financiero que sustente su accionar, su perdurabilidad y la posibilidad de crecimiento en el tiempo.

Los asuntos como la gestión del conocimiento, la generación de redes y la consolidación de estándares de medición y seguimiento son también elementos propios de los CREA, como estrategias que le permiten generar mayores impactos y hacer el proyecto sustentable, Mekis (2007) habla de la apremiante tarea de la “creación de redes desde los CRAs, redes de CRAs, bibliotecas públicas, bibliotecas universitarias e infraestructura cultural, museos, archivos, teatros, cines y campos deportivos y ecológicos” (p. 6). El anterior asunto no es ajeno a la escuela, ya que como muy bien lo proponen dos de los elementos del Proyecto Educativo Institucional (PEI), en el marco de la gestión de la comunidad se debe crear relaciones con otras organizaciones sociales, pero además la articulación con expresiones locales, culturales, artísticas y regionales que permitan la generación de escenarios de formación para la comunidad educativa.

Los CREA, bajo las lógicas de la articulación curricular, se caracterizan por **prestar servicios** de información, formación, extensión cultural y promoción LEO, sin embargo, para comprender mejor la estructuración de aquellos a partir de la gestión por procesos, es preciso enmarcarlos dentro de las grandes funciones sociales que cumple.

Una de las principales es la **función educativa**, en cuanto el CREA se comprende como un instrumento pedagógico en relación con procesos de enseñanza y aprendizaje y que, por tanto, se configura como parte integral del currículo,

involucrando su actuación a través de facilitar el acceso a las fuentes informativas y documentales propias del ejercicio académico, la generación de sensibilidades con las LEO para ser partícipes políticamente de relación con y creación del conocimiento, pero, además, la innegable función de formar en el uso y acceso a ello. Claro está que esas son funciones básicas de la BE, pero el CREA las trasciende y está llamado a ser no solo el centro suministrador y de recuperación de recursos informativos, sino que debe transitar a considerarse y crear las posibilidades para convertirse también en “un centro de edición de materiales educativos, un soporte de comunidades virtuales de aprendizaje, plataforma de la inoculación de la pizarra electrónica en el aula y gestor de los objetos de aprendizaje adecuados a los caracteres propios del entorno tecnológico” (Marzal-García-Quismondo, Cuevas-Cerveró, y Colmenero-Ruiz, 2005: 4)

Si bien el trabajo autónomo y el aprendizaje colaborativo hacen parte de los principios del CREA, son a su vez función primordial de la política de creación de sus programas y proyectos, ya que, esta premisa debe trascender a cada uno de los escenarios en que la relación con el conocimiento se hace posible, también como andamiaje de los procesos de formación de usuarios y de su función de alfabetización informacional (ALFIN), como escenario para el desarrollo de habilidades para relacionarse con la información pero también como Marzal-García-Quismondo y Cuevas-Cerveró (2007) afirman, es un medio o estrategia nuevo para conocer.

Hablar de integración curricular presupone en ocasiones un reduccionismo al concepto de currículo, ya que, es evidente en la literatura analizada la tendencia a la reducción de aquel como los planes y áreas de estudio, cuando en realidad el currículo en la propuesta global que comprende el proyecto de escuela. Suponer dicho determinismo es también volver sobre la idea de la BE como área de apoyo, suministradora de saber y supeditada a las funciones enmarcadas dentro del segundo paradigma previamente mencionado, idea que presupone un detrimento de la propuesta CREA. Es por ello que, es

necesario que quienes hagan parte de la dinamización de estos escenarios tengan formación en pedagogía, comprensiones complejas del currículo y un abordaje amplio de los proyectos educativos y planes de estudio. Lo anterior, para no caer nuevamente sobre la idea errada de la mala articulación curricular.

La **función de acceso a la información** y las estrategias que a su alrededor se creen sustentan la **función política** de permitir el uso y apropiación de las **manifestaciones culturales**, como la música, la pintura, literatura, ciencia, y en general, el arte como bien común y de acceso abierto para la conformación de ciudadanía y la cualificación de los estudiantes. Promoción y fomento de prácticas y manifestaciones del lenguaje, extensión cultural, creación y apreciación estética de las múltiples manifestaciones y formas de arte, deben ser posibles en la BE como función básica de su modelo.

Las funciones sociales de la BE en su máxima extensión centran la mirada en el desarrollo de capacidades, esto es posible a partir del análisis de la propuesta de Nussbaum (2013) y ese desarrollo puesto en relación con lo que la IFLA/UNESCO (2015) ha definido como el rol de la BE dentro de la escuela, esto es evidente cuando habla de la necesidad de operar en relación y con énfasis en las capacidades basadas en los recursos, en el conocimiento, en la lectura y alfabetización, en las relaciones personales e interpersonales, y en la gestión del aprendizaje. Esos cuatro grandes énfasis son los marcos conceptuales y operativos de lo que deberá ser la propuesta de CREA, más allá del uso e implementación de las TIC, de los procesos básicos de gestión bibliotecaria o de las fundamentales sensibilizaciones en LEO, esos son los ejes y centros de la propuesta.

Pensar el CREA y las metodicas de su aplicación debe tener como prioridad el trabajo integral por la calidad en la educación y la educación de calidad como centro y fin de todas las estrategias del mismo. Pero no se debe caer en el reduccionismo de pensar la calidad centrada en la eficiencia de la gestión y que desdibuje el papel impor-

tante de lo pedagógico y curricular, ya que la calidad educativa involucra la defensa ética y política de los fines de la educación, pero además de ello, pensar una educación de calidad no se circunscribe exclusivamente a estudiar los logros cognitivos de los estudiantes, o a la adecuación de los procesos de enseñanza-aprendizaje a los objetivos previstos desde un determinado modelo pedagógico y en consonancia con una determinada propuesta curricular. Involucra también tomar en cuenta las expectativas de las comunidades que acogen a las instituciones educativas; reconocer las demandas que realizan los diferentes sistemas que estructuran la sociedad (económico, político, religioso) a la educación que se imparte; abordar el análisis de los intereses que acompañan a los diferentes individuos y grupos que confluyen en la dinámica escolar; y atender a las necesidades de construcción de sentido histórico y a las posibilidades de su concreción en virtud de las condiciones específicas que rodean la acción de la institucionalidad educativa. (Orozco Cruz et al, 2009: 174)

Es por lo anterior que, la propuesta del CREA, además de pensarse bajo presupuestos de innovación y actualización administrativa, comprende el liderazgo de significativos retos para responder al proyecto de escuela pensado desde los más altos estándares de calidad, entendida desde sus múltiples acepciones. Si bien, el sistema de gestión de calidad educativa hace uso de instrumentos bastante valiosos, como lo es la Guía 34 para el mejoramiento institucional. De la autoevaluación al plan de mejoramiento, será preciso que cada BE CREA considere la creación de instrumentos para su medición y evaluación a partir de estándares de calidad basados en las metodologías propias de la gestión educativa y bibliotecaria.

La articulación entre la pregunta por la calidad educativa y la BE es una realidad más que necesaria, plausible, de ahí que proyectos como las orientaciones generales que se proponen en libros bastante ilustrativos del asunto como Implementación y fortalecimiento de la bibliote-

ca escolar. Por la calidad educativa (2016) del Plan Nacional de Lectura y Escritura del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en el que se proponen diversidad de preguntas y posibilidades alrededor de la temática, pero donde se tiene claro que “la biblioteca escolar es una aliada trascendental para las políticas de calidad educativa, dado su papel crucial y esencial en el propósito de lograr la formación integral del ciudadano.” (p. 6).

El modelo CREA no es un fórmula o molde estandarizado que signa la ruta bajo la cual la BE debe considerar su propuesta, es una estrategia o posibilidad para pensar de manera más amplia, compleja y completa el proyecto de una biblioteca de la escuela. Aunque, si bien se ha abordado el concepto de BE CREA, cada una de esas cuestiones deberán transitar bajo los contextos institucionales, bajo los modelos educativos y las necesidades de la escuela. Pero, ante todo, es un organismo y escenario pedagógico (Venegas Fonseca, 2015) que funciona, crece y se transforma.

4. Propuesta de gestión por procesos para la implementación del modelo BE-CREA

Como se logró evidenciar, las funciones sociales son categorías macro de los servicios y programas del CREA, los cuales a su vez comprenden de manera sinérgica la integración de una o varias de aquellas. La siguiente propuesta, obedece a una posibilidad de categorías para pensar accionar de la BE CREA, más que un señalamiento específico respecto a un ruta definida o elementos determinantes del accionar bibliotecario en la escuela, es una invitación a considerar algunas categorías y elementos constitutivos de la propuesta para pensarla en escenarios educativos. Cabe señalar que, esta debe adaptarse a las lógicas, necesidades y posibilidades de cada escenario educativo, ya que, de ello no solo dependerá el éxito de la misma, sino la riqueza del ejercicio de pensar formas y realidades posibles (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Tabla 2. Gestión por procesos del CREA

Área de Gestión	Procesos	Programas y Actividades
Gestión administrativa	Gestión curricular	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Planeación, dirección y planes de mejoramiento ▣ Gestión del presupuesto ▣ Planificación de principios y fundamentos institucionales (misión, visión, filosofía y principios) ▣ Sistema de gestión de calidad: Evaluación y seguimiento (Estándares y rúbricas de evaluación) ▣ Estudios de usuarios ▣ Gestión del conocimiento ▣ Participación en los estamentos de la institución educativa (Articulación con directivos, docentes y estamentos estudiantiles)
	Gestión de lo humano	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Administración del talento humano ▣ Formación y cualificación ▣ Gestión de voluntarios y alfabetizadores
	Gestión de relaciones y articulaciones	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Creación de redes locales y regionales de BE ▣ Articulación con instituciones (Casa de cultura, museo, archivo, biblioteca pública, otros) ▣ Relación con los demás laboratorios de la escuela
Gestión de recursos	Gestión y desarrollo de colecciones	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Selección, adquisición y compra de materiales y recursos informativos ▣ Evaluación y descarte de colecciones ▣ Análisis y organización de colecciones ▣ Mantenimiento y preservación de colecciones ▣ Gestión y dinamización de colecciones museográficas o exposiciones ▣ Gestión de contenidos digitales
	Soporte e infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Soporte y gestión de los espacios ▣ Adquisición y mantenimiento de bienes y suministros ▣ Logística, seguridad y vigilancia
	Gestión tecnológica	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Integración e infraestructura tecnológica ▣ Soporte y soluciones técnicas ▣ Administración de plataformas y tecnologías ▣ Gestión de bases de datos y portales web ▣ Biblioteca digital educativa

Área de Gestión	Procesos	Programas y Actividades
Gestión académico - pedagógica	Servicios de información	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Servicio de referencia y acompañamiento pedagógico ▣ Servicio de circulación y préstamo ▣ Préstamo interbibliotecario ▣ Colecciones rotativas, bibliotecas de aula, bibliobancos ▣ Servicio de alerta- Diseminación selectiva de información ▣ Servicios de información local ▣ Servicio de reprografía
	Alfabetización informacional	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Programas de formación de usuarios ▣ Creación de ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) ▣ Programas de cualificación docente ▣ Estrategias de fomento del uso y cuidado de la BE
	Promoción de LEO	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Plan institucional de lectura, escritura y oralidad (PILEO) ▣ Gestión de talleres, eventos, programas, estrategias y escenarios de sensibilización LEO ▣ Gestión y creación de contenidos
	Extensión cultural	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Programas de creación, dinamización y extensión cultural (eventos, exposiciones, carruseles, concursos, ferias) ▣ Liderazgo de proyectos pedagógicos
	Investigación educativa	<ul style="list-style-type: none"> ▣ Escenarios de investigación de experiencia docente ▣ Laboratorios de creación y dinamización de contenidos ▣ Creación de publicaciones y contenidos educativos ▣ Sistematización de experiencias

Fuente: Elaboración propia

La propuesta que se presenta contempla la necesaria tarea de la gestión por procesos como ruta metodológica para la categorización de los subprocesos, actividades y tareas que las BE CREA deberán considerar dentro de su gestión, pero, también, dentro del tránsito de su modelo tradicional al modelo sustentado en procesos de innovación y de las necesidades de la sociedad del conocimiento. De manera integral, se propone que las tres áreas de gestión del BE CREA contemplen dentro de su andamiaje la articulación con los componentes de la gestión escolar: gestión administrativa, gestión académico-pedagógica y gestión de la comunidad, ya que, responder a la forma de estructuración del sistema educativo es ser parte integral del mismo.

Una vez la ruta es propuesta, la valía del modelo comprendida y las implicaciones de su implementación consideradas, la tarea en pro de su sostenimiento y aplicación son vastas e implican evoluciones múltiples, como sostiene Miret (2014: 34):

De un centro de recursos para el aprendizaje hacia un taller o laboratorio de ideas, información y conocimiento; de usuarios de información a prosumidores (productores y consumidores) de contenidos; de la búsqueda y utilización de recursos de información hacia la construcción de conocimientos

Conclusiones

Para terminar, es preciso enunciar la valía del modelo BE CREA como herramienta y estrategia que posibilita el trabajo articulado y sinérgico de la biblioteca de la escuela en pro de la calidad educativa, y que, como proyecto vital del currículo se comprende como estrategia formativa y pedagógica de gran valía para la consolidación congruente del proyecto social de la escuela.

Se concluye que es evidente el interés y empeño en el cambio del paradigma de BE como centro almacenador de libros y de apoyo a los proyectos educativos de la escuela, y que, se empeña en trascender a un centro dinamizador de recursos y

herramientas pedagógicas que en el marco de procesos educativos, informativos y formativos en relación con prácticas sociales de lectura, escritura, oralidad, y con el acceso y sensibilización por la cultura informacional. Un claro ejemplo del interés en dichas transformaciones e intervenciones son las recientes actualizaciones en materia legislativa sobre la BE, proyectos que se configuran al margen de la proyección de la BE que se necesita, pero, además, de lo que razonablemente es necesario para la actual sociedad del conocimiento.

Se reitera que los principios de Adaptabilidad al cambio, Aprendizaje colaborativo, Acceso a la información, Integración TIC y Desarrollo de capacidades, son la base y fundamento que sustenta la estrategia del proyecto de BE CREA, y que, deberán ser siempre elementos constitutivos de la implementación de la propuesta y pilares para el sustento y continuidad de la misma. Estos principios fundamentales, más los objetivos del BE CREA, alineados a la gestión por procesos de la BE, son la mejor estrategia para articular el tránsito del modelo tradicional de BE al modelo sustentado en procesos de innovación y de las necesidades de la sociedad del conocimiento. Además, la gestión por procesos servirá como marco de comprensión del accionar del proyecto social de biblioteca escolar y de escuela, procesos en constante y compleja transformación.

Referencias bibliográficas:

- **Alfonso, I. (1995).** Técnicas de investigación bibliográfica. Caracas: Contexto Ediciones.
- **Andreu Lorenzo, L. B. (2021).** La biblioteca del IES como centro de recursos para el Aprendizaje y la enseñanza (CRAE). Leer.es. Portal de recursos educativos. Ministerios de Educación de España. https://leer.es/wp-content/uploads/2021/05/la_biblioteca_del_ies.pdf
- **Anwandter, C. y Bombal, M. (2015).** La comunidad que lee. Guía de uso de la biblioteca escolar CRA y la biblioteca de aula. Bibliotecas escolares CRA. Ministerio de Educación de Chile. <http://plandelectura.gob.cl/wpcontent/uploads/2015/09/Lacomunidadquelee.pdf>
- **Asamblea Departamental de Antioquia.** Ordenanza N° 40 del 16 de diciembre del 2020 “por medio del cual se crea la Red Departamental de Bibliotecas Escolares, su fortalecimiento y se dictan otras disposiciones”. <https://www.asambleadeantioquia.gov.co/p=9290>
- **Bedoya, S. (2017).** Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica. Revista Interamericana de Bibliotecología, 40 (3), 285-302. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v40n3a08>
- **Bibliotecas escolares CRA.** Unidad de Currículum y Evaluación (2009). Manual para el CRA escolar. Por una biblioteca abierta y dinámica. Ministerio de Educación de Chile. <https://bibliotecascra.cl/sites/default/files/publicaciones/manualcraescolar.pdf>
- **Bibliotecas escolares CRA.** Unidad de currículum y evaluación. (2014). 20 años de las bibliotecas escolares CRA 1997 - 2014. Ministerio de Educación de Chile https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-83552_recurso_pdf.pdf Bibliotecas escolares CRA.
- **Bibliotecas escolares CRA.** Unidad de Currículum y Evaluación (2014). Lectura y
- **Aprendizaje desde el CRA.** Ministerio de Educación de Chile.
- **Centelles Pastor, J. (2006).** La biblioteca, el corazón de la escuela. Octaedro. Rosa Sensat.
- **CERLALC (2017).** Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. https://cerlalc.org/wpcontent/uploads/2018/09/PUBLICACIONES_OLB_Por-las-bibliotecas_escolares-deIberoamerica_V1_011207.pdf
- **Comisión técnica de bibliotecas escolares. Ministerios de Educación de España. (2011).** Marco de referencia de las bibliotecas escolares. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Documentación y Publicaciones. <http://llegirib.ieduca.caib.es/images/stories/bibliografia/marcref.pdf>
- **Comisión Técnica de Bibliotecas Escolares. Ministerio de Educación de España. (2011).** Marco de referencia para las bibliotecas escolares. Biblioteques escolares IB. <http://llegirib.ieduca.caib.es/images/stories/bibliografia/marcref.pdf>
- **Concejo de Medellín.** Proyecto de acuerdo 038 de 2020 “por medio del cual se institucionaliza la Red Municipal de Bibliotecas Escolares”.
- **Consejo de Escuela Interamericana de Bibliotecología.** Universidad de Antioquia. Acuerdo 01 del 15 de febrero de 2016. Por medio del cual se revisa y complementa la reglamentación del Programa de Estímulo al Talento Estudiantil para los estudiantes de la Escuela Interamericana de Bibliotecología.
- **Consejo Nacional de Política Económica y Social. República de Colombia. (2021).** Documento CONPES 4068. Departamento Nacional de Planeación. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4068.pdf>
- **Cox, C., y Mekis, C. (1999).** El Centro de Recursos para el Aprendizaje en la reforma educacional de Chile. En: Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum, Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares. Ministerio de Educación.
- **Durban Roca, G. (2013).** El quehacer de la BECREA en la sociedad red. Servicios de información y acceso a los recursos (acción mediadora). Libro abierto. Revista de las bibliotecas escolares de Andalucía: España. <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/web/libroabierto/detalles/-/contenidos/detalle/el-quehacer-de-la-becrea-en-la-sociedad-red-1>
- **García Guerrero, J. y Luque Jaime, J. M. (2011).** Libro Abierto Bibliotecas Escolares de la provincia de Málaga. Evaluación Bibliotecas Escolares CREA. Curso 2010/2011. Junta de Andalucía. Delegación

Provincial de la Consejería de Educación en Málaga. <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/261/2011Evaluaci%c3%b3n%20Bibliotecas%20EscolaresCREAProvincia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- **García Guerrero, J. (2010).** De la biblioteca que tenemos a la biblioteca que queremos o fases para su transformación en centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje. Delegación Provincial de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía en Málaga. https://abibliotecaescolar.files.wordpress.com/2010/02/de_la_biblioteca.pdf
- **Gómez Hernández, J. A. (2002).** Gestión de bibliotecas. Texto-Guía de las asignaturas de "Biblioteconomía General" y "Biblioteconomía Especializada". Universidad de Murcia: España. <https://core.ac.uk/download/pdf/11882572.pdf>
- **Hurtado de Barrera, J. (2000).** Metodología de la investigación holística. Caracas: Fundación Sypal. Servicios y proyecciones para América Latina.
- **IFLA. (1999).** Manifiesto de la biblioteca escolar de la IFLA / UNESCO 1999. Países Bajos. <https://www.ifla.org/publications/ifla-unesco-school-library-manifesto-1999?og=52>
- **IFLA. Comité Permanente de Bibliotecas Escolares (2015).** Directrices de la IFLA para bibliotecas escolares, segunda edición. Portugal. <https://www.ifla.org/files/assets/schoollibraries-resource-centers/publications/ifla-school-library-guidelines-pt.pdf>
- **Quecedo, R. y Castaño, C. (2002).** Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica, (14), 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=175/17501402>.
- **Marzal-García-Quismondo, M.-A., Cuevas-Cerveró, A. (2007).** Biblioteca escolar para la sociedad del conocimiento en España. Ciência da Informação, v.36, n.1, p.54-68. <http://revista.ibict.br/ciinf/article/view/1186/1353>.
- **Marzal García-Quismondo, M.- A., Cuevas-Cerveró, A. y Colmenero-Ruiz, M.- J. (2005).** La biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje (CRA). V Congreso Internacional Virtual de Educación, Online, 7-27 de febrero de 2005. [Conference paper]. <http://eprints.rclis.org/18822/>
- **Marzal García-Quismondo, M. A.; Díaz, M. J. y Calzada, J. (2012).** Un modelo y un método para la transformación de la biblioteca escolar en centro de recursos de enseñanza y aprendizaje. TransInformação, Campinas, 24(3):165-178, set./dez. <https://www.scielo.br/pdf/tinf/v24n3/a02v24n3.pdf>
- **Mekis, C. (2007).** El Centro de Recursos para el Aprendizaje, CRA. La nueva biblioteca multimedial que responde a las transformaciones y desafíos de la nueva educación. Pensar el libro. CERLALC. N (7). <https://docplayer.es/11708059-El-centro-de-recursos-para-el-aprendizaje-cra-la-nueva-biblioteca-multimedial-que-responde-a-las-transformaciones-y-desafios-de-la-nueva-educacion.html>
- **Ministerio de Educación de Colombia. (26 de enero de 2022)** Mediante el Documento Conpes 4068, el Gobierno Nacional aprobó la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (LEOBE). <https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Noticias/408614:Mediante-el-Docmento-Conpes-4068-el-Gobierno-Nacional-aprobo-la-Politica-Nacional-de-Lectura-Escritura-Oralidad-y-Bibliotecas-Escolares-LEOBE#:~:text=La%20pol%C3%ADtica%20se%20consolidar%C3%A1%20mediante,de%20mediaci%C3%B3n%20de%20lectura%2C%20escritura>
- **Miret, I. (2014).** «La biblioteca inquieta»: Elementos para la construcción de una política pública por las bibliotecas escolares. En: La biblioteca escolar que soñamos: hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares de Colombia. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
- **Nussbaum, M. C. (2013).** Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano. Paidós
- **Orozco Cruz, J. C., Olaya Toro, A. y Vikllate Duarte, V. (2009).** ¿Calidad de la educación o educación de calidad? una preocupación más allá del mercado. Revista Iberoamericana de Educación. N.º 51. pp. 161-181.
- **Pérez López, A. (1997).** La biblioteca escolar en los países de la Unión Europea. Educación y Biblioteca 9 (178) abril 1997; p.24-29. <https://core.ac.uk/download/pdf/11879995.pdf>
- **Pérez Vela, E. (2000).** De biblioteca escolar a centro de recursos multimediales: construyendo un modelo. Biblios, año 2, n. 5. <http://eprints.rclis.org/5605/>
- **Peralta, E. (2016).** Teoría general de los sistemas aplicada a modelos de gestión. AGLALA 7 (1): 122. DOI 10.22519/22157360.901.

- **Pirela Morillo, J. y Ocando Medina, J. (2002).** El desarrollo de actitudes hacia el conocimiento y la investigación desde la biblioteca escolar. *Educere*, 6 (19),276-282. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35601905>
- **Plan Nacional de Lectura y Escritura “Leer es mi cuento”. (2016).** Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar. Por la calidad educativa. Ministerio de Educación
- **Tilbian, C. (2005).** Bibliotecas y bibliotecarios de la enseñanza secundaria en Francia. Savoirs CDI.
- **Tobar, F. (2002).** Modelos de gestión en salud. Buenos Aires.
- **Venegas Fonseca, M. C. (2015).** Herramientas para la biblioteca escolar. II: la biblioteca escolar como espacio pedagógico. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
- Williams, D. y Wavell, C. (2001). Evaluating the Impact of the School Library Resource Center on Learning. *School Libraries Worldwide*, 7(1), pp.58-71.
- https://www.researchgate.net/publication/234580994_Evaluating_the_Impact_of_the_School_Library_Resource_Center_on_Learning

Notas al pie de página

1. El presente artículo es derivado de la tesis de pregrado titulada Biblioteca escolar-Centro de Recursos para la Enseñanza y el Aprendizaje CREA: diálogos y posibilidades en la escuela pública, para optar el título de Bibliotecólogo de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia- UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia. Esta investigación estuvo en el marco del programa de Estímulo al talento estudiantil* de la misma unidad académica. ***Artículo 1.** El Programa de Estímulo al Talento Estudiantil es una estrategia de formación integral e la Escuela Interamericana de Bibliotecología que tiene como objetivo fundamental promover la excelencia académica permitiendo al estudiante talentoso de pregrado el pleno avance de sus capacidades en la disciplina, para el desarrollo de sus funciones sustantivas de la Universidad (Acuerdo 01 del 15 de febrero de 2016. p.2)